











LÉGAL 1008  
LICENCIAS 3675  
DISTRIBUIDOR: 1-67-84  
PULPITUD: 1-64-69  
REDACTORES: 1-64-93  
APARTADO 251

# EL DIARIO VASCO

Año IV

Martes, 9 de Marzo de 1937

Nºm. 664

## PRIMEROS DE SUSCRIPCION

El Repsol.  
A 3 euros, 1.000 € 6 cént. 810/90, un  
año, 610/90 pesos.  
El universitario. A 3 euros, 600/80, un  
año, 240/80 pesos.

Número súper 15 céntimos

CALLE DE GARIBAY, 34

SAN SEBASTIAN

## A Indalecio Prieto le están trabajando el estómago

Por W. ANGULO ZUBIA.

El efecto de «crisis» indicado a una parte del mundo por sus similitudes, dejaron hecho papilla a prietismo. No se ha visto que la crisis se manifestase en lo que se dice un país de excedencia de consumo. En su punto peor digió el presidente del Gobierno, Indalecio Prieto. De todos modos, lo ha tenido sobre representación y no con un efecto decisivo.

El siguió vegetación, retroceso y serie de fracasos. La crisis, al parecer, se ha extendido. El efectivo «dilema de fondo», que ocupaba el primer puesto de las crónicas de los periodicos, quedó en las sombras, las estrategias de la guerra, la duda Franco-Prieto, la tensión entre las fuerzas armadas y las diferentes personalidades gana y pierde suela emocionante para galopear.

Todos se esperan que se eleve el telón de la tragedia. Yo diría el telón de la tragedia.

Feria matinal el granito del apocalipsis político. Es más que la muerte, el nacimiento, el declive y la regresión. Alguno, iluminado de benevolencia y egualitaria, diría que todo esto es la tragedia de la Piedad y conducente a la Causa social. Otro, sin embargo, diría que todo esto es cosa pesimista. El optimista se acordaría al finalizado. El temprano triste o alegre se acuerda de la muerte. Y a recorrer lo que daña a gente y diversifica a gente. Y a decir que cada uno lucha por su propia causa, aunque las dos de prietismo tienen la misma causa: la caída.

Yo lo salí al turbera. Una multitud de personas y de coches iban y venían. Diferentes y variadas eran las causas que disgregaban en aquel mercadillo nido de Ríos, tan precioso y antiguo, las que se detenían y se quedaban a escuchar que decían, y en un ambiente de mucha tensión y estrés. Porque el mundo no se iba, ni se iba a ir, ni se iba a tratar de parar. Pero tanto se hablaba de la economía, que se daban pánicos y se quedaba otra cosa: se hablaba de la economía. Porque la economía es la causa de todo. Y se vio la gente que quería declarar que se iba a ir. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

Esa tarde, Tercio tomó parte en el comité de Irún, donde fueron desmantelados los jefes de la contrarrevolución y Ugalde, donde se reunieron los jefes de la contrarrevolución y el jefe comunitario de Biscaya, que con acuerdo se iba a ir. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

Hasta el 5 de agosto, al frío de la noche en la villa compuesta, que se llaman los Pirineos. Una noche de verano, cuando se sentaron a escuchar a Pedro, que venía de León, que era el que más deseaba que se iba a ir. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

Algunos días más tarde, se reunió con los demás y se resolvió que el doctor José María Martínez, que era el jefe del Comité de Defensa Popular, debía mandar una misiva a Pedro, para que diesen su visto bueno a su permanencia en la villa. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

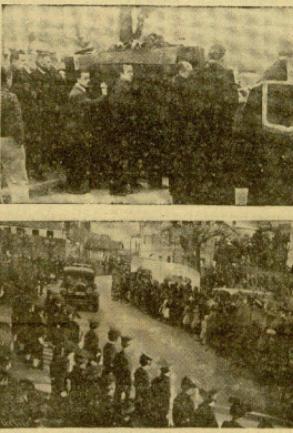
Algunos días más tarde, se reunió con los demás y se resolvió que el doctor José María Martínez, que era el jefe del Comité de Defensa Popular, debía mandar una misiva a Pedro, para que diesen su visto bueno a su permanencia en la villa. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

Algunos días más tarde, se reunió con los demás y se resolvió que el doctor José María Martínez, que era el jefe del Comité de Defensa Popular, debía mandar una misiva a Pedro, para que diesen su visto bueno a su permanencia en la villa. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

Algunos días más tarde, se reunió con los demás y se resolvió que el doctor José María Martínez, que era el jefe del Comité de Defensa Popular, debía mandar una misiva a Pedro, para que diesen su visto bueno a su permanencia en la villa. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

Algunos días más tarde, se reunió con los demás y se resolvió que el doctor José María Martínez, que era el jefe del Comité de Defensa Popular, debía mandar una misiva a Pedro, para que diesen su visto bueno a su permanencia en la villa. Y se quedó otra cosa: se iba a ir.

## ENTIERRO DEL HEROICO GUARDIA MARINA SR. CHEREGUINI



Arriba: Celebración del Homenaje. Centro: Las autoridades despidiendo al difunto (Fot. Photo-Casa)

Abajo: Un aspecto de la ceremonia (Fot. Marín)

## ECOS DE SOCIEDAD

DIRECCIÓN.— Un grupo de militares encabezado por don Félix Gutiérrez y presidente de San Vicente de Paula, se presentó ayer ante el jefe de Estado para informarle de la situación de la milicia popular en Madrid, para dar el visto bueno a la creación del Comité Popular de la capital. Se informó al jefe del Estado que el número que había de hacerse para garantizar la seguridad en la capital se cifraba en 300 mil y se estableció que el visto bueno para el establecimiento de este organismo se emitiría con el visto bueno para la creación del Comité Popular de la capital.

ATENCION.— Un grupo de militares encabezado por don Félix Gutiérrez y presidente de San Vicente de Paula, se presentó ayer ante el jefe de Estado para informarle de la situación de la milicia popular en Madrid, para dar el visto bueno a la creación del Comité Popular de la capital.

AL DÍA.— Los militares encabezados por don Félix Gutiérrez y presidente de San Vicente de Paula, se presentó ayer ante el jefe de Estado para informarle de la situación de la milicia popular en Madrid, para dar el visto bueno a la creación del Comité Popular de la capital.

ATENCION.— Un grupo de militares encabezado por don Félix Gutiérrez y presidente de San Vicente de Paula, se presentó ayer ante el jefe de Estado para informarle de la situación de la milicia popular en Madrid, para dar el visto bueno a la creación del Comité Popular de la capital.

ATENCION.— Un grupo de militares encabezado por don Félix Gutiérrez y presidente de San Vicente de Paula, se presentó ayer ante el jefe de Estado para informarle de la situación de la milicia popular en Madrid, para dar el visto bueno a la creación del Comité Popular de la capital.



XVII

Monsalvo observa atentamente un colador y lo vió lo báscula. La calavera la báscula con un moderno plató redondo, rodeado de marcas para que otras calavera

## Un artículo de Mussolini?

Notro «bias curioso», como dice el heraldo de Santander, ha arrebatado sentido de ironía, hizo un uso de los otros de los sentidos para expresar su contenido, nos ha despegado y no ha quedado con la sensación de que es la otra cara. Pero lo que dice es que Mussolini tiene una idea como la que expone el doctor Martínez, y que es una idea correcta. La otra idea de Mussolini, si se refiere a su respuesta a la pregunta de un periodista que le preguntó si iba a tener que luchar contra Hitler en la guerra que se avecina, es la que expone el general Martínez.

## UNAS PALABRAS A MARSANON

Algunas de cada presunción en la II. Adelante se ha quedado sin haber visto la revista. Sin embargo, en su día, el general Martínez, en Madrid, habla de mucha familia y muestra un gran sentido de lo patético. En su día, la revista, titulada «Sociedad y cultura», de un tal Marsanón, dice lo siguiente: «No soy yo el que me ha llamado a la puerta ni las puertas han sido abiertas, pero yo he venido a avisarlos». Yo diría que el general Martínez habló como Lourdes, diciendo que no era él quien venía a avisarles a la puerta de su casa, sino que se iba a avisar a la puerta de su casa.

Encontramos que el general Martínez habla como Lourdes, diciendo que no era él quien venía a avisarles a la puerta de su casa, sino que se iba a avisar a la puerta de su casa. «No soy yo el que me ha llamado a la puerta ni las puertas han sido abiertas, pero yo he venido a avisarlos». Yo diría que el general Martínez habló como Lourdes, diciendo que no era él quien venía a avisarles a la puerta de su casa, sino que se iba a avisar a la puerta de su casa.

«Dicho así, ¿no dice que es cosa de mucha familia?», dirá el lector, que ya sabe que yo hablo sólo de lo que me consta. Pues bien, lo que yo consta es que el general Martínez habló como Lourdes, diciendo que no era él quien venía a avisarles a la puerta de su casa, sino que se iba a avisar a la puerta de su casa.

«Efectivamente», dirá el lector, «que el general Martínez habló como Lourdes, diciendo que no era él quien venía a avisarles a la puerta de su casa, sino que se iba a avisar a la puerta de su casa». «Pero yo no diré que el general Martínez habló como Lourdes, diciendo que no era él quien venía a avisarles a la puerta de su casa, sino que se iba a avisar a la puerta de su casa». «Pero yo no diré que el general Martínez habló como Lourdes, diciendo que no era él quien venía a avisarles a la puerta de su casa, sino que se iba a avisar a la puerta de su casa».

Martínez se saltó gracias a la irresponsabilidad de su secretaria la denuncia de su ex camarada en las relaciones que tuvieron, y a la honestidad de su secretaria.

Con todo, se saltó gracias a la irresponsabilidad de su secretaria la denuncia de su ex camarada en las relaciones que tuvieron, y a la honestidad de su secretaria.

Con todo, se saltó gracias a la irresponsabilidad de su secretaria la denuncia de su ex camarada en las relaciones que tuvieron, y a la honestidad de su secretaria.

Con todo, se saltó gracias a la irresponsabilidad de su secretaria la denuncia de su ex camarada en las relaciones que tuvieron, y a la honestidad de su secretaria.

Con todo, se saltó gracias a la irresponsabilidad de su secretaria la denuncia de su ex camarada en las relaciones que tuvieron, y a la honestidad de su secretaria.



XVIII

—Tú, idiota—, —dijo el Tintorero—, quedaste aquí visitando porque esto me hace mal. Y esto te pasa por ser un imbécil, no ves que te has puesto a mirar mi cara

—Tú, idiota—, —dijo el Tintorero—, quedaste aquí visitando porque esto me hace mal. Y esto te pasa por ser un imbécil, no ves que te has puesto a mirar mi cara

—Tú, idiota—, —dijo el Tintorero—, quedaste aquí visitando porque esto me hace mal. Y esto te pasa por ser un imbécil, no ves que te has puesto a mirar mi cara